



# ESPAÑA LIBRE



TRES EDICIONES DIARIAS

DIARIO DE LA NOCHE

NÚMERO SUELTO:

LLAGA NACIONAL

LA PARTE DEL LEON

## Con ó sin nosotros

Hemos repetido hasta la saciedad que en ese avispero de Africa saldriamos con las manos en la cabeza; ya la Prensa francesa, con todo desear, aconseja á su Gobierno que rompa las negociaciones que se están celebrando para llegar á un acuerdo sobre los límites de las respectivas zonas de influencia en Marruecos. Hay que advertir que la conducta del señor Poincaré no tiene á otra cosa sino á realizar lo que los periódicos colonistas piden con razones tan donosas como inoportunas.

En 1902 se firmó un Tratado por el cual España tenía derecho á Fez y la orilla derecha del Sebú; en 1904 se negoció otro Convenio por el cual los galos se quedaban con 400.000 kilómetros cuadrados de los 500.000 á que sube la extensión territorial de Marruecos. Entre las dos zonas Norte y Sur venían á quedar para España unos 100.000 kilómetros cuadrados, en su mayor parte estériles é incapaces de subvenir á las necesidades de la vida humana.

El Tratado de 1904, á pesar de los mapas que le acompañaban y de los detalles claros y precisos que señalaban límites á las dos zonas, no ha sido respetado por Francia; al testimonio del señor Jaures nos remitimos, ya que el «leader» del socialismo francés acaba de publicar un artículo afirmando esa falta de respeto y de seriedad por parte de nuestros vecinos. Y no contentos con ello, pretenden ahora segregar de esa quinta parte del imperio una buena cantidad de kilómetros, relegando nuestro dominio á la posesión de una faja costera y montañosa, que si no podremos cultivar por ingrata, tampoco permitirán fortificarla, porque así lo reza otro Tratado firmado entre Francia é Inglaterra, al cual dimos nuestro asentimiento.

Que la actitud de Francia es insultante á más de injusta, nadie lo niega; pero en la época en que vivimos vale más el derecho de la fuerza que la fuerza del derecho. Si Francia insiste en sus pretensiones, se deslizará totalmente de nosotros y procederá á ocupar por sí sola toda la zona que le conveniga; para eso ha pagado el total apartamiento de Alemania. ¿Y nosotros, qué haremos? ¿Nos cruzaremos de brazos? Hay en todo esto una cuestión de amor propio que puede muy bien promover un conflicto gravísimo; sacaremos á relucir los derechos históricos y geográficos, y tal vez hagamos correr á Don Quijote una nueva aventura como aquella en que estuvo á punto de perecer entre las revueltas aguas de Santiago de Cuba y Cavite.

Afirmar los de por acá que la posible suspensión de las negociaciones nos debe tener sin cuidado; sin cuidado, decimos nosotros, siempre que España haga dejación de parte de lo que por el Tratado de 1904 se le otorgaba. Si España, á raíz de la suspensión, se apresura á ocupar toda su zona, tendremos necesidad de un ejército de 100.000 hombres; este ejército necesita el chorro de muchísimos millones y la garantía de que nuestros soldados no encuentren parte de la zona ocupada ya por tropas francesas. Y decimos la garantía, porque entonces el compromiso de honor sería inevitable, y con él, una guerra cuyas consecuencias para España habrían de ser funestimas.

Los franceses saben que no están tratando con Alemania; que se encuentran conversando con un pueblo esquivado. España, por culpa del régimen, no es ya la España de Pavía y San Quintán; por muchas ilusiones que nos hagamos, quien sabe si podríamos volver á escribir una segunda Guerra de la del siglo pasado. Y porque saben nuestra situación, hacen lo que hacen y harán lo que plazca; y lo harán, porque no habrá nadie que quiera tomar nuestra defensa.

Vivimos aislados, y lo que es más triste todavía, enfrascados en una política ruinosa y egoísta; el régimen no tiene un hacendista ni un hombre de gobierno capaz de medirse con los grandes cancilleres del mundo. Fuimos al Rif por imposición del maurismo; continuamos la aventura en holocausto de un honor mal entendido; nos hicieron tomar los reveses por victorias; hubo y hay ausencia de un plan de campaña meditado sobre el terreno y atemperado á las con-

diciones del enemigo con quien teníamos que combatir, y nuestros políticos pusieron todos los medios para que el pueblo odiara la guerra.

Cándido será el que crea que todos los peligros han pasado ya; nos queda lo principal del hueso por roer, y en perspectiva una nueva y más cuantiosa edición de vidas y millones sacrificados por la conquista de unos terrenos que, como decía muy bien el Sr. Rodés en el Congreso, ni siquiera producen el agua ni la leña necesaria para la vida.

FERNANDO

## Conflicto obrero

POR TELEGRAMA

Sevilla, 18. — En la Alameda de Hércules, un grupo de herreros trató de ejercer coacciones contra unos obreros que iban á la fundición, evitando las fuerzas de la benemérita.

En los últimos talleres donde no han acudido los trabajadores ha sido en la fundición Balvontin.

Los carreteros del muelle, á pesar del acuerdo de la huelga, trabajan.

La Ronda está tomada militarmente.

El gobernador civil sabía que se preparaban coacciones, que no se realizaron por las precauciones que tomó.

Se honra de verdad á la bandera con besitos echados desde lejos.

A la bandera se la honra trabajando Gobierno y pueblo por el engrandecimiento nacional.

## Costa, en Lisboa

POR TELEGRAMA

(De nuestra correspondencia)

Lisboa, 18. — En este momento acaba de desembarcar el eminente estadista portugués, Alfonso Costa, en unión de su familia.

Gran número de vapores, engalanados, fueron á su encuentro á la barra. Al desembarcar Costa, hubo manifestaciones delirantes de júbilo, música y cohetes.

El ministro de Justicia, Sr. Macleira; muchos senadores, diputados y oficiales del Ejército, espasaban á Alfonso Costa, organizando en pos suyo un gran cortejo.

Más de 600.000 personas lo aclaman en las calles.

Le saludó en nombre de ESPAÑA LIBRE, y tuvo frases de gran simpatía por su actividad política.

## Pastillas de menta

Reclamo para festejos

Palabras que un villano, enriquecido á costa del trabajo, á su príncipe insignie ha dirigido: «Perdoname, señor, el desparpajo; perdona que te hable como nadie te habla; pero es que yo te juzgo más trabajador que la gente que á diario te adula».

Tus manos al trabajo no están hechas, y haces muy bien cuando labor desvelas, que las manos de un príncipe se hicieron para tomar aquello que quisieron de los demás, que todos obligados están á ser con él muy obsequiosos.

Pero, en cambio, señor, sin que te cueste el esfuerzo menor, sin que tu gran persona se moleste, puedes muy útil ser, noble señor.

En un pueblo muy rico, que se baña en un mar suave y morno, bajo un cielo más puro que el de España, quiero que hagan el ganso las pobres gentes que á diario sudan en el trabajo, y quiero que, entre fiestas, esas gentes modestas á mirarte pasar corriendo acudan.

Mas, hoy los regocijos populares llevan siempre un negocio, y con esa intención, á los azares del asunto te asocio; te vendrás á mi pueblo, y las personas acudirán á verte desde lejos, y el entusiasmo algunos dineros dejará entre nosotros; las coronas son algo heroicas que en las testas lucen, pero que poco dineral producen; tú servirás al pueblo de reclamo, y éste te servirá como á su amo».

Esto dijo el villano enriquecido, y el príncipe escuchó tales consejos.

¿Dónde ocurrir? No sé; debe ser lejos... Tal vez ninguno de ellos ha existido.

CALANOS

## Último eco de la guerra hispano-americana

POR TELEGRAMA

Nueva York, 19. — Telegrafían de la Habana que los restos del famoso crucero «Maine», puestos á flote, han sido remolcados y echados á pique en medio del Océano. Escotaban á los restos los buques de guerra «Bir-minghan» y «North Carolina», que hicieron los honores fúnebres. Los cañones del castillo del Morro hicieron salvos.

Un gran número de barcos mercantes, yates y todos los cañoneros de la escuadra cubana, con los pabellones á media asta, desfilaron ante el sitio donde se le había echado á pique é hicieron con las banderas los saludos de ordenanza.

Terminada la ceremonia, el «Nord Carolina», que llevaba á bordo los cadáveres que se habían encontrado en el «Maine», siguió con rumbo á Norfolk, en donde recibirán sepultura.

El puente del «Maine» había sido cubierto con flores, que flotaron sobre las aguas después de la desaparición del navio. — Richard.

## Recordatorio

### Hay que recordar la Constitución de Cádiz

Hoy, cuando el Gobierno titulado liberal se asocia oficialmente á la conmemoración de las Cortes de Cádiz, nada más oportuno que el recordatorio elocuentísimo hecho por Ejército y Armada con respecto al discurso preliminar de la Constitución de Cádiz.

Veamos lo que conmemoran los odiosos políticos del turno, y juzgue cada cual, comparando aquellos textos con la obra de los monárquicos que los conmemoran con estrépito.

Oiga el Sr. Canalejas: «Constitución política, etc., etc.» «Discurso preliminar», página 64.

«La Comisión no necesita detenerse á demostrar que una de las principales causas de la mala administración de justicia entre nosotros es el fatal abuso de los fueros privilegiados introducidos para ruina de la libertad civil y oprobio de nuestra antigua y sabia Constitución.»

Conmemore, D. José; conmemore. Otro texto:

«Esta gran reforma bastará por sí sola á restablecer el respeto debido á las leyes y á los tribunales, asegurará la recta administración de justicia, y acabará de una vez con la monstruosa institución de diversos estados dentro de un mismo estado, que tanto se opone á la unidad de sistema en la Administración, á la energía del Gobierno, al buen orden y tranquilidad de la monarquía.»

«Magnífico, Sr. Canalejas... Conmemoremos, conmemoremos... Vámonos con otro tema.»

«Del mismo modo ha creído indispensable dejar á los militares aquella parte del fuero particular que sea necesaria para conservar la disciplina y subordinación de las tropas en el Ejército y Armada.»

Pero también reconoce que sólo la ordenanza es capaz de arreglar este punto tan importante, de modo que se concilien el objeto de la institución militar y el respeto debido á las leyes y á las instituciones.

El soldado es un ciudadano armado solamente para la defensa de la Patria.

La ley de Jurisdicciones nos impediría comentar este fragmento. Pero brindemos aún otro al Sr. Moret, al Sr. Canalejas, al Sr. Maura, al señor conde de Romanones, que han acabado con la inmunidad parlamentaria.

«Como la integridad de los jueces es el requisito más esencial para el buen desempeño de su cargo, es preciso asegurar en ellos esta virtud por cuantos medios sean imaginables. Su ánimo debe estar á cubierto de las impresiones que pueda producir hasta el remoto recelo de una separación violenta. Y ni el desagrado del monarca ni el resentimiento de un ministro han de poder alterar en lo más mínimo la inexorable rectitud del juez ó magistrado.»

¿Comentarios? No, no hacen falta. Los únicos interesantes serían los que los legisladores de Cádiz pondrían á nuestra situación presente.

Recordémoslo. En 1868, España era potencia de primer orden, y el presupuesto de gastos ascendía á 665 millones de pesetas.

En 1911, reducida España al continente, la monarquía le hace gastar al año 1.122 millones.

ES JOVEN Y GUAPA...

## El timo del reloj de oro

POR TELEGRAMA

(De nuestra correspondencia)

Oviedo, 19. — Por los pueblos del Concejo de Mieres anda una pareja matrimonial ó no—con dos niños y una mula. Mientras el hombre se queda al cuidado de uno de los niños y de la caballería, la muchacha, con la otra criatura, va de casa en casa narrando desdichas y presentándose como perteneciente á una distinguida familia que los abandona en su desgracia.

La linda timadora, porque la muchacha es ambas cosas, muestra en cada casa un reloj de oro, y se ofrece á dejarlo en garantía, si le anticipan tres ó cuatro duros, hasta que venda una finca que posee en Oviedo, ofreciendo entregar entonces doble cantidad de la que le den.

En la mayor parte de las casas, las lágrimas con que la joven salpimenta su relato, conmueven á las gentes, y ella embolsa los tres duros y deja el reloj de oro purísimo.

Después se ve que el aureo reloj no es de oro, sino de metal, y si siquiera timadora ha alzado el vuelo y ya está en otro pueblo repitiendo la suerte.

LA OBRA DE LA MONARQUÍA

## España se despuebla

Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, en 1911 salieron por los puertos de España, con rumbo al extranjero, la friolera de 175.507 personas.

De éstas, 143.080 se dirigieron á los pueblos americanos. Estas cifras no las compensa el número de los emigrados, ya que de América hemos recibido la visita de 90.000 personas, en su mayor parte turistas y gentes de negocios, que una vez terminada su gestión, regresan á su país.

Esas 175.507 personas, que en su mayoría son emigrantes, huyen en busca de otras tierras más clementes, donde las exacciones del fisco y la avaricia de los gobernantes no les haga ingrata la existencia.

Es la obra de la monarquía, que, con cada paso que da, contribuye á la despoblación de España.

Y todavía á las cifras oficiales tenemos que añadir las que nos dan las agencias de emigración clandestinas.

Vigo, 18. — Aprovechando la rebaja de precio en el pasaje, debido á la competencia que se hacen las Compañías dedicadas á la trata de blancos, han embarcado para la Argentina 800 emigrantes.

Quedan otros tantos en espera de buques que los lleven á América.

UN NIÑO MUERTO

El diablo las cargas...

Cúceres, 19. — En la dehesa Rincón, de Pallar de la Sierra, ha ocurrido una terrible desgracia.

El niño de siete años Federico García Gómez, de Torre de Santa María, hallábase con unos tíos suyos en la finca citada pasando una temporada.

Fuéronse éstos al trabajo, y el niño, encontrando una pistola del tío, se puso á jugar con ella hasta que se le disparó el arma.

El proyectil penetró por bajo de la tetilla izquierda, produciéndole á la infeliz criatura la muerte.

## En capilla...

### Canalejas también se inhibe esta vez

Cuando se solicitaba el indulto del soldado Cerdá, cuyo fusilamiento aprobó el Sr. Canalejas, éste, desentendiéndose del asunto, dijo haberlo dejado al arbitrio del ministro de la Guerra.

Y Cerdá fué fusilado.

Cuando se juzgó al infeliz fogonero del «Numancia», el Sr. Canalejas, para evitar toda solicitud de indulto, declaró solemnemente, olvidando cuáles son las prerrogativas de la Corona, que no se le había dicho una palabra de la sentencia.

Y Sánchez Moya fué fusilado.

Ahora, la piedad nacional, enemiga de la pena de muerte, pide agudizada el indulto del conde de Vitoria, y el Sr. Canalejas, como hizo cuando el soldado Cerdá, dice que deja íntegra la cuestión al ministro de la Guerra...

Es triste, muy triste esa actitud del jefe del Gobierno, quien procura siempre quedarse fuera en esas cuestiones, inhibiéndose tranquilamente.

¿Puede ser eso? El Sr. Canalejas «debe» ser ó no partidario del indulto; aceptarlo ó rechazarlo; no decir: «Aquí queda eso». Por algo es jefe del Gobierno, y la resolución ha de ser de todo el Gabinete, aun cuando la firme el ministro de la Guerra.

Si se indulta al conde de Vitoria, que esta mañana estaba en capilla, ello será acuerdo de todo el ministerio. Si no se le indulta, no será el ministro de la Guerra quien haya desechado las súplicas que de todas partes se le hacen; será el Gobierno y, principalmente, su jefe, cuya opinión en estos casos es decisiva.

No está de más poner las cosas en su punto.

Hoy comienza la conmemoración de las Cortes de Cádiz.

Recordando lo que fueron y lo que han venido á ser las Cortes, por el servilismo palaciego de los que las crean á su antojo, se nos cae la cara de vergüenza.

CHARLAS

«De muy buena ley!»

No menos de veinte siglos se han necesitado para que nos diéramos exacta cuenta de que las señoras no saludaban la bandera nacional, y que transcurrieran esos veinte siglos fué indispensable para que nos formáramos cabal idea de cómo habían de saludar las mujeres á las enseñas de la Patria. Mas como en España es sentencia popular firmísima, siempre en boca, la conocida frase de que nunca es tarde si la dicha es buena, forzoso es reconocer que bien pasan los siglos transcurridos y que la tardanza no fué excesiva del todo, ya que en el año de 1912, época del peregrinaje, se halló la codiciada fórmula patriótica para que las mujeres, después de dar sus hijos para la guerra, no cometiesen la irreverencia de permanecer impasibles al paso de la bandera.

Por lo que es lo que pensamos los patriotas y los hombres sensatos: está bien que las mujeres no se descubran en los templos ni ante Dios y las imágenes que veneran, pero no es razonable que no saluden las enseñas nacionales.

Mas, por dicha para todos, al siglo XX le estaba encomendada la obra gloriosísima de subsanar ignorancia, olvido

ó error de tanta transcendencia nacional, y á un ingenio de la corte le cupo la suerte de descubrir la fórmula exacta para contentar á los patriotas más descontentadizos. Desde ahora, las mujeres pueden saludar graciosamente todas las banderas, y satisfacer con gentileza ese escrúpulo de los patriotas sin hacer renuncia á ningún detalle de su indumentaria. El saludo propuesto, y á lo que parece aceptado, es sencillísimo y está al alcance de todos los cerebros femeninos. La patriótica salutación consiste en un honestísimo beso, lanzado al aire, al paso de la bandera. Cualquiera muchacha que le haya enviado besos á su novio desde un quinto piso, conoce ya el patriótico saludo. Y si la muchacha, por honestidad no ha hecho tal cosa, con preguntarle á su padre cómo saludan las bailarinas y las cupletistas al público que las aplaude, tendrá ya la pauta para recrear las enseñas nacionales.

Pero lo que más maravilla es pensar que ha sido necesario que transcurriesen veinte siglos para descubrir que el saludo de las cupletistas ó la despedida de los novios que hablan á distancia, era un aspecto del saludo á la bandera. Pero maravilla más aún que nuestros ascendientes, que seguramente conocían el modo de besarse á distancia, no dieran con esta fórmula para acallar los escrúpulos del patriotismo, tan exigente entonces como ahora. Con todo, esto lo que significa, á la postre, es que los hombres del siglo XX somos un si es no es más despreciados que nuestros antecesores y que de ese beso ideal de los novios y de esa manera de dar las gracias de bailarinas y cupletistas hemos hecho algo útil, práctico, patriótico, y ¿quién sabe? Posible es que con este ingenioso arbitrio se haya solucionado, no sólo un problema de patriotismo, sino la árdua empresa de que una novia envíe besos á su novio en público, rodeada de su familia, ó que una cupletista demuestre, en público también, su afecto al venerable prócer que la protege. Todo es posible, y, por eso mismo, el descubrimiento debe regocijarnos á todos. No es razonable oponerse á la innovación que permitirá á nuestras amadas enviarnos un honesto beso, ya junto á su padre, ora junto á su marido.

GUSTAVO

Dirección telegráfica y telefónica

ESPAÑA LIBRE

## IDEA EN MARCHA

# El partido gubernamental EN CATALUÑA

Mientras algunos infelices y desacreditados santoncillos, que siempre han dificultado toda labor seria de reorganización republicana, siguen dando aire á la patraña de que la reorganización del partido gubernamental va contra la Conjunción, los correligionarios, desdeshando esas ridiculeces, que diríanse inspiradas por los monárquicos, acogen con júbilo la idea de organizar una fuerza republicana apta para todo.

Lo muestran las numerosas y valiosas adhesiones que vamos publicando, los juicios de la Prensa republicana de provincias, casi en su mayor parte encomiadora del acto trascendental que va á efectuarse dentro de breves días.

Y dicho esto, sigamos copiando opiniones, para que los verdaderos republicanos se rían de aquellos señores que mantienen contra viento y marea la ridícula patraña de que, dentro de ella, se organice una fuerza nacional y positiva, que dé fin á la desorganización presente, favorable sólo á la monarquía.

Dice Junoy

El ilustre senador catalán, que redacta la «Pequeña Tribuna» de La Publicidad, de Barcelona, dice en ella:

«El Sr. Alvarez irá á Figueras á primeros de mayo, acompañado del Sr. Salvatella. Y allí dará un mitin de genuina Conjunción republicana.

Llamado por viejos republicanos de Reus, expondrá el orador en aquella ciudad, dividida en tres núcleos ó tendencias, la política de Conjunción, como fórmula en cierta manera permanente, hoy por hoy, de la acción común republicana.

Y en Barcelona—quizás con ocasión de un gran banquete en su honor—pronunciará un discurso trazando las líneas generales de una política republicana clara y resueltamente gubernamental.

No será este discurso—tenemos de ello la seguridad completa—un paso hacia atrás en los avances sociales y políticos realizados en el republicanismo español. La política del señor Alvarez no es una política de derecha en el sentido arcaico de la palabra.

No es tampoco la vieja concepción castellanista, encaminada á fomentar candorosas corrientes democráticas dentro del régimen constituido.

## Lo que no ven los patriotereros

POR TELEGRAMA

(De nuestra correspondencia)

Orense, 19. —Según datos adquiridos en la Secretaría del Ayuntamiento, el número de mozos alistados para el actual reemplazo, asciende á 167; de ellos han tenido que presentarse á reconocimiento 88, alcanzando unos 50 la nota de prófugo y que parece han emigrado á América.

De los presentados, sólo uno no alcanzó los 48 kilogramos que fija la nueva ley de reclutamiento, y otro los 70 centímetros de perímetro torácico.

He ahí, en esos nuevos detalles de la horrenda sangría emigratoria, lo más terrible crítica del régimen. Ne es que emigren los mozos en esas proporciones aterradoras por no servir. No, huyen de España acosados por el hambre, perseguidos por los tributos, que hacen imposible la vida.

Y en tanto, los gobernantes, desentendiéndose de la horrible realidad, siguen entonando la «Marcha de Cádiz» y declarando que el honor de España exige sacrificios, más sacrificios, sacrificios cada vez mayores, porque, según ellos, necesitamos muchos regimientos, muchos barcos, mucha fachada de gran potencia...

A las anteriores consideraciones se hermanan otras, deducidas de una información de Heraldo de Granada, sobre el último alistamiento de mozos en aquella capital.

Los mozos alistados eran 663, y sólo se presentaron á reconocimiento 544, resultando:

Útiles totales por falta de peso, talla ó perímetro torácico, 103.

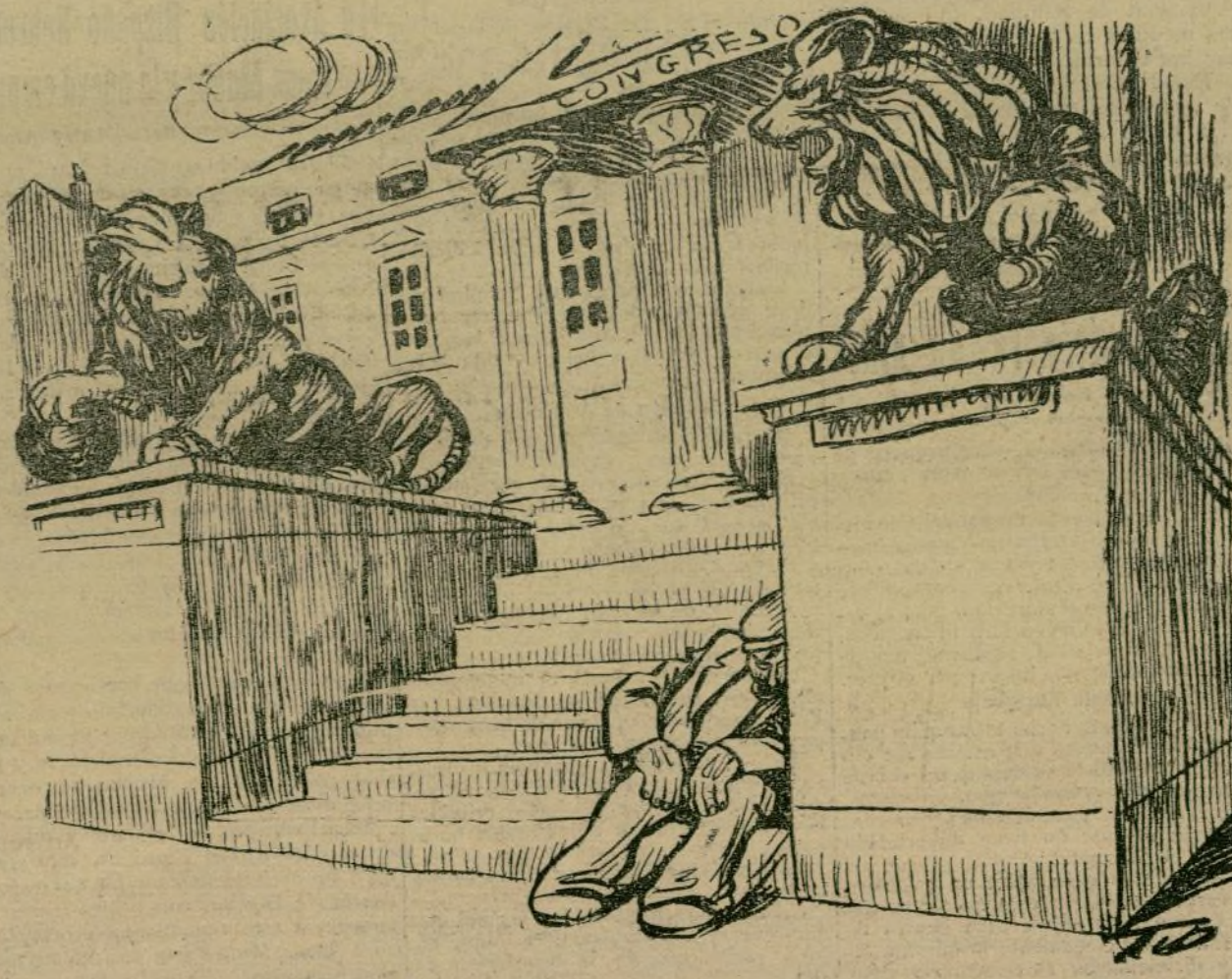
Útiles temporales por deficiencia en el peso, talla ó medida torácica, 213.

Total de excepciones declaradas por los expresados conceptos, 316.

Útiles para el servicio militar, 195.

Ante la horrenda realidad que encierran esos datos, acusadores de una espantable miseria fisiológica de la raza, ¿no cabe afirmar que dentro de poco esta España del chin-chin perecerá diluida en otras tierras por la emigración, y asesinada aquí por el hambre?

He ahí lo que no ven los gobernacionales y, por ende, de la emigración.



León 1.º: ¿Ves cómo todo acaba en que cierran la puerta?  
León 2.º: ¡Claro! Como que el presidente cree que en Cortes cerradas no entran crisis.



esaría selección, conveniente para el partido republicano, más conveniente quizás para el país.

**La opinión de «El Diluvio»**  
El Diluvio, entre otras cosas, dice: «Don Melquíades Álvarez, en su viaje de propaganda por Cataluña y después por otras regiones de España, si quiere, puede hacer mucho para conciliar un golpe decisivo contra la existente. En Cataluña los republicanos somos autonomistas, con todos sus consecuentes, y como también somos federales, lo cual quiere decir que somos y queremos ser siendo españoles, nadie como el señor Álvarez para contribuir a la formación de los partidos republicanos regionales, para que todos juntos, federados, formen el republicanismo español llamado a entender de los asuntos que afectan a toda la nación. Esta obra sería altamente patriótica y precursora de grandes resultados, puesto que a la vista tenemos el fracaso del sistema republicano unitario con su jefatura y dirección en Madrid, cuando ésta sólo debería entender de los asuntos de carácter general. Las corrientes autonomistas están hoy tan arraigadas, y tan fuertes son las inclinaciones de las regiones a administrarse y regirse sin otra intervención del poder central que la natural y para dirimir litigios interregionales, que sería contraproducente y aun suicida querer desviar esas corrientes, sobre todo cuando, como la U. E. N. R., se quiere francamente la federación».

Ya está en Madrid, ascendido, el infante D. Fernando, cuñado de D. Alfonso.  
Se dice que cuando haya operaciones regresará a Melilla para recibir el bautismo de fuego.

**COSAS DE ESPAÑA**  
**Ocurriencia peregrina**  
Con verdadera estupefacción leemos el siguiente suelto oficioso, que trata de cuerpo entero los procedimientos canalejistas:

«Ha recibido el jefe del Gobierno una protesta de los gremios de Barcelona contra el cumplimiento riguroso del descanso dominical.

Sobre este punto hizo notar el señor Canalejas que la aplicación en Barcelona de dicha ley se había verificado a petición reiterada de los conservadores, republicanos y carlistas».

Pero ¿qué gobernante es el que tal afirma? Nada más enorme que esa aseveración del presidente. La ley se cumple porque para eso es ley, y porque en ella no se exceptúa a Barcelona.

Los conservadores, los republicanos y los carlistas lo que han hecho es demostrar que el Gobierno faltaba a su deber no aplicándola. Y esas declaraciones del Sr. Canalejas, que parecen una disculpa, evidencian que en las leyes, según le viene en ganas, y que aun se disculpa de aplicarlas.

Nunca se había llegado a tanto.

**SE HIZO JUSTICIA**  
**Los bienes de Ferrer**

Según telegrama de Barcelona, ha quedado terminado el desembargo y la devolución de los bienes de Francisco Ferrer.

Su heredero universal, José Ferrer, se ha hecho cargo de los valores depositados por su hermano en la sucursal del Banco de España, en Barcelona. Inmediatamente ha entregado a los legatarios y representantes, hijas de aquél, la parte que, con arreglo a la legislación foral y texto del testamento, les corresponde.

Al tomar posesión las hijas de Ferrer, han declarado, por mediación de sus apoderados, que renunciaban a la cuarta parte de los derechos legítimos con respecto a la finca «Mármol», que sirve actualmente de albergue a su tío José Ferrer.

**Epilogo de una agresión**

El corneta firma su sentencia de muerte.—La capilla.—El lugar de la ejecución.

Vitoria, 19.—Le ha sido notificada la sentencia al corneta del regimiento de Guipúzcoa León Esteban Llaguno.

Se creía que produciría en su ánimo cierta turbación la noticia; pero ni un solo movimiento de su cara se contrajo.

Después de oír la lectura de la sentencia tomó la pluma y, con gran serenidad y pulso firme, escribió al pie de ella su nombre y apellido, rubricando con gran aplomo.

Inmediatamente se dispuso que fuesen ultimados todos los detalles para que el desgraciado corneta entrara en capilla.

La última cena

Después de firmar la sentencia, León Esteban pidió que se le sirviera la cena.

Se le preguntó de qué se había de componer ésta, contestando el sentenciado que no tenía gran apetito y que sólo deseaba comer una tortilla, pan, vino y aceitunas.

Poco después le era servida la última cena.

León se sentó ante la mesa donde se le acababa de servir lo que había pedido, y comenzó a comer tranquilamente, aunque sin gran apetito.

La capilla

Los jefes encargados de la designación de local para instalar la capilla, anunciaron anoche a las nueve que el reo podía ya entrar en ella, pues se habían ultimado todos los detalles referentes a la misma.

Poco después era conducido el corneta a la capilla.

Preparando la ejecución

Se han reunido todos los jefes y

oficiales del regimiento de Guipúzcoa en el cuartel donde éste se aloja, para preparar los detalles de la ejecución del corneta del mencionado regimiento León Esteban Llaguno.

A pesar de la reserva que acerca de este extremo se observa, es creencia general que la ejecución del desgraciado corneta se verificará en los alrededores del cementerio.

Tampoco se conoce la hora exacta en que se cumplirá el terrible fallo; pero se cree que tendrá lugar al amanecer.

**El herido mejor**  
El sargento Suárez, herido por el corneta León Esteban, continúa en el mismo estado, aunque parece que se ha iniciado una pequeña mejoría.

**En pró del indulto**  
Las autoridades, corporaciones, sociedades particulares y el pueblo en masa realizan activas gestiones para que sea indultado el reo.

Son muchos los telegramas que en tal sentido se han dirigido al jefe del Gobierno.

Entre éstos se encuentra uno muy expresivo suscrito por la Asociación de la Prensa de Vitoria, dirigido al Sr. Canalejas, pidiéndole clemencia para el infeliz corneta León Esteban.

También ha dirigido otro a sus compañeros de Madrid para que les secunden en su gestión.

**No asistirá a la ejecución**  
Las Sociedades obreras de esta capital han publicado una hoja en la que aconsejan al pueblo que se abstenga de ir a presenciar la ejecución del desgraciado reo.

La hoja ha circulado profusamente por toda la ciudad, leyéndose con avidez.

**Aspecto del cuartel**  
El aspecto que exteriormente presenta el cuartel donde se aloja el regimiento de Guipúzcoa es normal.

En el interior se halla reunido el regimiento, sin que falte un solo soldado.

Se ha dado la orden de que nadie salga del cuartel, quedando suprimidos en absoluto todos los permisos.

**Tristeza general**  
La impresión que en el pueblo ha causado la sentencia es tristísima.

En todos los semblantes se nota las huellas del sentimiento que produce la perspectiva de una ejecución.

Si hubiese un acto de clemencia indultando al desgraciado reo, el júbilo sería inmenso.

**El descubrimiento de América**  
le costó a España, en total, 144.000 reales.

La conquista de los arenales de Melilla nos cuesta 150 millones anuales.

**UN DONATIVO**  
**El antimilitarista Hervé**  
recibe 500.000 francos

Paris, 19.—La fortuna ha visitado a Gustavo Hervé en la celda de su cárcel. Hace ya tres meses que un donante anónimo, que se declara ex oficial y propietario, enviaba mensualmente un billete de mil francos al director de la Guerra Social. Hervé entregaba inmediatamente la cantidad a diferentes Comités revolucionarios. Ahora, el generoso donante ha hecho más. Ha mandado al prisionero una carta que dirige al presidente de la República, Sr. Pálades.

En ella dice que, habiendo leído por casualidad el periódico antimilitarista, se sintió conmovido por las ideas que en él se expresaban. Hervé tenía razón. La carta termina así:

«Hervé, fuera o dentro de la cárcel, significa poco; no son hombres los que faltan por el movimiento revolucionario. Lo que hace falta es el Nervus rerum. Su majestad el dinero, cosa indispensable en nuestra actual sociedad, aun para hacer revoluciones. Pues bien, yo me comprometo a proporcionar el dinero, y veremos entonces lo que es más peligroso: Hervé encarcelado con quinientos mil francos a su disposición. Caredad de familia, mi fortuna personal me permite realizar esta experiencia».

Nada se sabe de lo que piensa de este ofrecimiento el interesado.

¿Aceptaría Gustavo Hervé? Sus amigos no ven ninguna razón para que el rechace el ofrecimiento.—Paul.

**Los dramas del mar**

Tánger, 19.—El temporal ha arrojado contra la costa de Safi el vapor noruego «Maridag», que se estrelló al chocar violentamente con las rocas. La tripulación pudo salvarse a nado, pero el barco se perdió por completo.

Después de este siniestro ha abonanzado el tiempo y el mar se ha calmado.

**El descanso dominical**

Barcelona, 18.—A consecuencia de los incidentes de ayer, promovidos por los partidarios del descanso dominical, han quedado a disposición del Juzgado 10 individuos.

Han sido puestos en libertad 14, detenidos por el mismo suceso.

El gobernador ha interesado al alcalde de cumplimiento de las medidas sanitarias adoptadas, y al inspector provincial de Sanidad, que extreme las medidas en los pueblos para evitar las enfermedades epidémicas.

En el hotel Martín los periodistas de Barcelona que hacen la información de la sequestradora, han observado con un banquete a los compañeros de Madrid que se hallan aquí con el mismo objeto.—Picón.

**CRIMEN HORRENDO**  
**La sequestradora de niños**

Barcelona, 19.—Aunque mucho se viene fantaseando acerca de cuanto haya podido decir la sequestradora de niños al juez Sr. De Prat, creyó conveniente transmitir una declaración, que, al decir de los que se creen bien informados, prestó Enriqueeta al siguiente día de ser presentados los huesos por el juez.

**Habla Enriqueeta**  
—He pasado la noche intranquila pensando en los huesos que ustedes me enseñaron y dándole vueltas a mi cabeza he conseguido recordar que, en efecto, gran número de niños que yo robé y que se entregaban a inmunda bacería, se hacían de carne y hueso.

—Hace diez y siete años, un echador de cartas me dijo que si quería ser feliz tuviese siempre en casa huesos de persona. Creí que me lo decía un loco y me dirigí al cementerio viejo robando un cuerpo grande, al parecer de hombre, y me lo traje a casa como amuleto.

Enriqueeta, al hacer este relato, miró

rectamente afectados por la huelga empiezan a exteriorizarse en diferentes sitios. Entre los mismos mineros, sobre todo entre aquellos que habitualmente ganan un jornal superior al mínimo reclamado por la Federación de mineros, la impaciencia por volver al trabajo aumenta por momentos.

El proyecto presentado al Parlamento por mister Asquith, será ley muy pronto, pues la oposición por motivos de patriotismo no retrasará su aprobación con largas discusiones. Además el Gobierno tiene el propósito de consultar a los diputados obreros sobre los términos del proyecto de ley. Por este lado, pues, se reducirá igualmente la oposición.

Debo advertir que la opinión general es oposita a la promulgación de esta ley; pero se resigna a ello porque estima que su resultado será el fin de una huelga tan desastrosa como formidable. Es un acto temerario, pero no hay otra salida. He aquí el razonamiento que se fana en otras.—Billy.

Personas bien informadas me aseguran que la huelga no cesará repentinamente en toda Inglaterra, en un momento determinado, sino que el trabajo en las minas de carbón se irá reanudando paulatinamente, hoy en unas minas mañana en otras.

**EN ALEMANIA**  
Berlín, 19.—La Prensa berlinesa apenas publica informes sobre la huelga, lo que hace suponer que ha recibido órdenes de guardar una prudente reserva.

Lo cierto es que los mineros pertenecientes al Sindicato cristiano, confiado en la protección que se les ha asegurado, volverán poco a poco al trabajo, lo que irrita aún más a los huelguistas socialistas, liberales y poloneses.

La situación está perfectamente resumida en la siguiente frase del periódico conservador independiente Berliner Neueste Nachrichten: «La huelga disminuye, pero se envían más tropas».

En las minas Wendel, los huelguistas de sangrientas colisiones; se han operado treinta y dos detenciones.

En la mina Wendel los huelguistas han hecho fuego sobre una patrulla de tropas de Infantería.

Los soldados, sin hacer uso de las armas, persiguieron a los que les atacaban, que huyeron precipitadamente.

Hubo numerosos heridos, pero los informes oficiales desmienten este detalle. Hund.

**Daiba quiere matarse**  
**Daiba tiene dinero**

Roma, 19.—Después de ser interrogado por el procurador del rey en la prisión, el anarquista Daiba, que atentó contra la vida de Víctor Manuel, intentó suicidarse, arrojándose una tiza a la cabeza; sus guardias advirtieron los propósitos del preso y pudieron evitar que lo realizara.

Cuando fué registrado, al ingresar en la cárcel, se le encontraron en el forro de la chaqueta dos billetes de 1.000 francos.

De esto deducen nuestros policías que el atentado obedeció a una conjura tramada de antemano, y que los 2.000 francos eran el precio del regicidio frustrado. Campi.

**Tanquía no quiere la paz**

Paris, 19.—Según noticias recibidas aquí de Constantinopla, se deduce que, por acuerdo adoptado en el Consejo de ministros, el de Negocios Extranjeros de Turquía ha teleografiado a los embajadores encargados manifestar a las potencias que son inaceptables las condiciones que para convenir la paz propone Italia.—Paul.

**La opinión de un facultativo**

He tenido ocasión de hablar con uno de los médicos que asisten a Enriqueeta Marfí.

Habiendo del estado en que se encuentra Enriqueeta, me ha dicho que no sufre lesión interna alguna, teniendo como base principal de su estado la crisis nerviosa por que viene atravesando, desde que fué detenida. Además, el esfuerzo imaginativo para inventar cosas que le permitan alejar ante el juez la sospecha de toda responsabilidad, es otra causa que puede influir mucho en el estado en que se halla Enriqueeta.

**Nuevas protestas de inocencia**

El marido de la sequestradora de niños no descansa un momento en su afán de aparecer inocente. Diariamente escribe cartas a los periódicos, en las que pone de manifiesto un número de detalles encaminados a demostrar la inocencia.

Se queja de la situación en que se halla, culpando a su «costilla» de cuanto le viene ocurriendo.

**Otra declaración**

Ante el Sr. De Prat ha declarado un individuo de San Felú de Lobregat que se dedica desde hace algunos años al oficio de reñador.

A preguntas del juez, ha manifestado que hace algún tiempo, sin que pudiese precisar la fecha, se le presentó Juan Pujal, encargándole que llevase a Barcelona, calle de la Tapinería, unas cajas de gran peso, pero que ignoraba el contenido; que las llevó al lugar indicado, recibiendo Enriqueeta.

Estrechado a preguntas, terminó por decir que no podía añadir una palabra más a lo expuesto, por ignorar la procedencia de los bultos y el contenido de los mismos.

**Petición de desahucio**

He podido recoger algunos datos de cuando Enriqueeta vivía en Gracia. Efectivamente su casa, que era el principal de la número 6, varios sujetos sospechosos, y entre ellos, Pablo Martí, Sociats, Roselló y Vagüé.

Por sus misterios, llegó a excitar los temores del vecindario, que niñeron al procurador de la casa que los desahuciará; pero éste contestó que mientras pagaban no podía hacerlo.

Entonces fué cuando el teniente de alcalde Sr. Sol Roig le denunció a la Policía como una «guardia de ladrones»; pero sin que dijera resultado.

Todo el vecindario comentaba los misterios del piso de Enriqueeta, donde, según parece, se hacían planes criminales y se entregaban a inmunda bacería.

Sólo tenía una niña con ella, que era la Ramona Auguet.

Cuando superior, como los vecinos pedían que se les expulsara, el Vagüé dijo a varios que ya se acordarían de ello.

Una vez fueron sorprendidos el Martí y el Roselló cuando iban a robar el contenido de las cajas de la casa número 13 de la Ramona Auguet.

Enriqueeta, al hacer este relato, miró

ha inquietamente a quienes la escuchaban, ansiosa sin duda de adivinar en la menor contracción de sus semblantes si su novela era o no creída por aquellos.

Seguramente que cuando aquella mujer se retiró de la presencia del juez, se retiró con la conciencia tranquila. Pero éste no existía más que en su cerebro enfermo, pues horas después el médico forense, doctor Safford, informaba al Juzgado de que aquellos huesos solamente podían tener una antigüedad máxima de tres años y no de diez y siete como la sequestradora dijo, y que pertenecían a un niño de siete u ocho años y no a un adulto, como aquella aseguró. Informó también el doctor Safford al Juzgado especial que aquellos huesos habían sido sometidos a la acción del fuego y que las adherencias que tienen no las conservan los de los cadáveres en descomposición, ni los anatómicos, porque impedirían estudiar la morfología de aquellos.

Y como si no fuera bastante la anterior información para anular completamente la coartada de Enriqueeta, su esposo Juan Pujal, al ser interrogado por el Juzgado, dijo sin vacilación que mientras vivió con su mujer no tuvo tales huesos en casa.

**Otro interrogatorio y nuevo desvanecimiento**

La noticia de haber pedido la sequestradora de niños que se personase el Juzgado para que ampliase su declaración, levantó gran revuelo y no menos interés entre los periodistas que hacemos esta información.

Inmediatamente nos dirigimos a la cárcel de mujeres.

En efecto, el coche del Juzgado y descendió del mismo el Sr. De Prat.

Transcurrió una hora sin que el juez calmase las impacencias reporteras.

Entretanto adquirimos nuevas noticias de Enriqueeta.

Esta, por prescripción facultativa, no ha bajado a los locutorios. Su estado es relativamente satisfactorio, pero no se le ha borrado de la memoria la idea primitiva del suicidio.

El Sr. De Prat ha tenido necesidad de recibir la declaración de Enriqueeta en su propia celda.

La entrevista, según nuestras referencias, ha tenido poco interés, pues a las primeras frases que pronunció la Enriqueeta fué presa de un nuevo desvanecimiento.

Al ver la sequestradora al Sr. De Prat, exclamó:

—Muchas ganas tenía de hablarle, y por eso he pedido que venga. No quiero que me quede nada en el buche».

Apenas pronunció estas palabras la procesada, sufrió un desvanecimiento.

Los médicos, que ya antes de comenzar el interrogatorio la habían reconocido, acusaron prontamente y la administración una inversión de cabeza.

Se le dio a beber una taza de caldo, pero no se logró reanimarla.

En vista de esto, los facultativos estimaron que la Enriqueeta no estaba en condiciones de continuar hablando.

El Sr. De Prat, al salir de la cárcel, nos manifestó a los reporteros que la entrevista le había costado mucho, puesto que no recogía declaración nueva que pudiese imprimir un nuevo rumbo al sumario.

No obstante—añadió—, lo que me interesa grandemente es la salud de Enriqueeta, y para prevenir cualquier atentado he tomado mis precauciones.

**Un cura modelo**

Según comunican de Abegondo a Tierra Gallega, está siendo allí objeto de grandes elogios la actitud adoptada por el párroco de este pueblo, quien, con objeto de favorecer la celebración de matrimonios civiles, opone toda clase de reparos y dificultades a los anárquicos que alancando se celebran en su iglesia.

El «caso» último que ofrece el admirable proceder de ese cura, está registrándose ahora con motivo de su negativa a dárles su bendición a unos jóvenes, provistos de dispensa (previa declaración de su pobreza), si no le entregan, previamente también, trece duros que, a mayor gloria de Dios, les exige para casarlos santamente.

Con muchos curas como ese de Abegondo, ya se ser preciso que los Ayuntamientos se aperciban al aumento del personal de registros, en los Juzgados municipales.

**El voto para las mujeres**

Roma, 19.—La Comisión parlamentaria nombrada para examinar la ley presentada por un diputado concediendo el voto a las mujeres, ha dictaminado favorablemente.

La medida, si se convierte en ley, concederá el voto a todas las mujeres de veinticinco años que tengan cierta renta, que la ley especifica, y cierto grado de instrucción.

El informe de la Comisión se discutirá al mismo tiempo que la ley concediendo a los italianos el sufragio universal.—Liri.

**La Asociación Hispano-Hebrea**  
**Isaac Muñoz y la nueva empresa**

Para Muley Alarbi

El distinguido cronista tetuani, en una de sus pintorescas notas de la aristocrática ciudad marroquina, recuerda a los lectores de ESPAÑA LIBRE la fundación de ese importantísimo organismo de la Asociación Hispano-Hebrea, y, sin duda, desconociendo los admirables trabajos acerca de esta interesante cuestión del ilustre pensador y político Isaac Muñoz, pide cooperación y ayuda a los elementos madrileños.

Isaac Muñoz, el gran propagador de los estudios del colonialismo en nuestra patria, de acuerdo con el doctor Baudelaire, fundador de ese pensamiento, y con otras excelentes personalidades, tanto hebreas como hispánicas, ha vitalizado de tal modo esta iniciativa, que muy en breve la Asociación Hispano-Hebrea tendrá en Madrid realidad estable y definitiva.

Este organismo, que comienza a desarrollarse con espléndido brío y con amplia pujanza en el Mogreb, tendrá una representación paralela, y al joven y genial político Isaac Muñoz se deberá orientación de tanta trascendencia.

Recientemente, el brillante y celebrado escritor Rafael Caninos, contestando a un artículo mío en La Correspondencia de España, con nobles frases se sumaba a este movimiento, proclamando a Isaac Muñoz jefe de esta agrupación hispánica.

La Prensa de más relieve y altura de nuestra patria, los políticos más insignes, los hombres de ciencia de más prestigio, las personalidades

**LA LO QUE SE HA LLEGADO**  
**La Tabacalera**  
**y el Santo Oficio**

El Consejo de Administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos, atendiendo excitaciones de la Defensa Social, ha acordado encargar a los representantes ejerzan la conveniente vigilancia para que no se vendan en los estancos de su demarcación las tarjetas postales que aquellos juzgan pecaminosas.

Ya tenemos otro Santo Oficio en funciones.

El Monopolio, cuya constitución no tiene nada de moral, como los demás monopolios, convertido en paladín de la ética!

Y en tanto, vende a 50 céntimos las cajetillas que le cuestan ocho.

A lo que se ha llegado en estos tiempos de democracia canalejista!

**El ferrocarril de Puertollano**

Un periódico de Córdoba recuerda que el actual ministro de Fomento, señor Villanueva, escribió una carta a D. Carlos Corbell, como presidente de aquella Cámara de Comercio, en marzo de 1905, en cuya carta, después de dirigirse censuras a la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, por la carencia del ferrocarril de Puertollano, decía lo siguiente:

«Mi opinión es todavía más absoluta que la de los representantes de Córdoba, porque yo juzgo que esa línea de ferrocarril es absolutamente indispensable no sólo por el bien que puede producir a una parte de Andalucía, sino por el que ha de resultar para toda España, por lo que se refiere al comercio y tráfico para África. Doy la importancia debida a una línea que acortaría los kilómetros del trayecto, y de la cual se aprovecharía todo lo que entra en la Sierra de África y de América, porque creo que mientras estas y otras obras parecidas no se realicen, y tengamos, además, otras muchas desventajas y recargos de trayectos innecesarios al verdadero trazado, es inútil pensar en desvíos que contribuyan a la mejora y al progreso de España».

**Terrible choque de trenes**

Berlín, 18.—Ha ocurrido en Vitemberg un terrible accidente ferroviario. Un tren de viajeros a toda marcha chocó con un tren de mercancías.

Tres vagones se incendiaron. El jefe del tren y un guardafrenos resultaron gravemente heridos, que fallecieron algunas horas después.

Los daños materiales son muy importantes. La correspondencia para Hamburgo fué destruida por el incendio. La vía quedó obstruida gran parte del día. Hund.

**Un cura modelo**

Según comunican de Abegondo a Tierra Gallega, está siendo allí objeto de grandes elogios la actitud adoptada por el párroco de este pueblo, quien, con objeto de favorecer la celebración de matrimonios civiles, opone toda clase de reparos y dificultades a los anárquicos que alancando se celebran en su iglesia.

El «caso» último que ofrece el admirable proceder de ese cura, está registrándose ahora con motivo de su negativa a dárles su bendición a unos jóvenes, provistos de dispensa (previa declaración de su pobreza), si no le entregan, previamente también, trece duros que, a mayor gloria de Dios, les exige para casarlos santamente.

Con muchos curas como ese de Abegondo, ya se ser preciso que los Ayuntamientos se aperciban al aumento del personal de registros, en los Juzgados municipales.

**El voto para las mujeres**

Roma, 19.—La Comisión parlamentaria nombrada para examinar la ley presentada por un diputado concediendo el voto a las mujeres, ha dictaminado favorablemente.

La medida, si se convierte en ley, concederá el voto a todas las mujeres de veinticinco años que tengan cierta renta, que la ley especifica, y cierto grado de instrucción.

El informe de la Comisión se discutirá al mismo tiempo que la ley concediendo a los italianos el sufragio universal.—Liri.

**La Asociación Hispano-Hebrea**  
**Isaac Muñoz y la nueva empresa**

Para Muley Alarbi

El distinguido cronista tetuani, en una de sus pintorescas notas de la aristocrática ciudad marroquina, recuerda a los lectores de ESPAÑA LIBRE la fundación de ese importantísimo organismo de la Asociación Hispano-Hebrea, y, sin duda, desconociendo los admirables trabajos acerca de esta interesante cuestión del ilustre pensador y político Isaac Muñoz, pide cooperación y ayuda a los elementos madrileños.

Isaac Muñoz, el gran propagador de los estudios del colonialismo en nuestra patria, de acuerdo con el doctor Baudelaire, fundador de ese pensamiento, y con otras excelentes personalidades, tanto hebreas como hispánicas, ha vitalizado de tal modo esta iniciativa, que muy en breve la Asociación Hispano-Hebrea tendrá en Madrid realidad estable y definitiva.

Este organismo, que comienza a desarrollarse con espléndido brío y con amplia pujanza en el Mogreb, tendrá una representación paralela, y al joven y genial político Isaac Muñoz se deberá orientación de tanta trascendencia.

Recientemente, el brillante y celebrado escritor Rafael Caninos, contestando a un artículo mío en La Correspondencia de España, con nobles frases se sumaba a este movimiento, proclamando a Isaac Muñoz jefe de esta agrupación hispánica.



## DECLARACIONES INTERESANTES

## España necesita carreteras

## y no acorazados

El elocuente diputado republicano Sr. Maciá ha hecho unas declaraciones tan importantes, que juzgamos oportuno publicarlas.

Contestando a una pregunta que se le ha hecho respecto a los proyectos que le animaban en lo concerniente a la escuadra, el Sr. Maciá ha dicho: «El señor ministro de Marina, contestando a mi rectificación, dijo que los sumergibles servían muy poco y que no servían para nada sin el apoyo de los grandes buques de combate.

Después de haber demostrado en el curso de mi interposición y más concretamente en mi rectificación, que la importante misión de los sumergibles la ejerce con completa y entera independencia de los buques acorazados; que los buques que les pueden prestar ayuda, aprovisionándolos, son los buques de poco tonelaje (cruceros pequeños o contratorpederos), por cuyo motivo reciben el nombre de buques-madres, accedi al consejo de mis amigos no rectificando lo que ya había manifestado y, sabe todo el mundo que se ocupe de asuntos de marina.

Me limito, pues, a demostrar que para llegar a tener 200.000 toneladas de flota nueva se tenía fuertemente que llegar a un presupuesto de 150 millones en los primeros cinco años y de 144 en los cinco siguientes, o sea a un presupuesto de 150 millones anuales; he hecho constar nuevamente, sin que se me haya rectificado ni antes ni después, que el sacrificio que se exige al país por cada acorazado, desde que se pone la quilla hasta que termina su vida, a los veinte años, es de 400 millones de pesetas; con lo cual, y sea dicho de paso, se podrían construir con el gasto que implica un acorazado durante los veinte años de su vida, 10.000 kilómetros de carreteras, con su conservación a razón de 1.000 pesetas anuales por kilómetro, o sea 100 millones de pesetas, o sea 100 millones de pesetas, o sea 100 millones de pesetas, o sea 100 millones de pesetas.

Y ahora, después de esta ligera y forzosa digresión, voy a contestar a su pregunta.

Puede figurarse cuál fue mi sorpresa, cuando me enteré que el ministro de Marina estaba completamente conforme con mis puntos de vista y criterio respecto al inmenso valor militar del sumergible.

Ante esta afirmación, que no se compaginaba con lo dicho por el señor ministro en el salón de sesiones, traté de obtener la construcción de un sumergible, por lo menos, y encontrando ciertas dificultades, cuyo conocimiento me reservo para época y ocasión oportuna, di cuenta de lo sucedido a varios diputados prestigiosos de diversos partidos, los cuales se mostraron conformes con mi proyecto, menos por tener ya opinión formada respecto al valor militar del sumergible, y otros porque teniendo una opinión favorable, desearan que se construyese uno, por lo menos, para que las experiencias que se hicieran con él decidiesen resueltamente el asunto.

Entre los diputados a quienes me refiriera no estaba el Sr. Maura, pero el creer que pueda darme su firma para una proposición de ley pidiendo un crédito para la construcción de un sumergible, me fundaba en lo siguiente:

1.º Al presentar el Gobierno del Sr. Maura el proyecto de ley de creación de la nueva escuadra, decía: «Para la construcción de tres destructores, o de tres submarinos o de tres sumergibles...»; de manera que, oficialmente, aceptaba la construcción de sumergibles.

2.º Sancionada la ley después de la viva oposición que hicimos a la misma algunos diputados de Solidaridad, y sacado a concurso la construcción de los buques y obras que figuraban en la misma, Maura, particularmente, manifestó que el motivo de haber dado la preferencia a los destructores sobre los sumergibles había sido por el deseo del Gobierno de que la construcción de los buques se hiciera en España para que la industria nacional pudiera aportar todos los productos utilizables en su construcción, y como habían surgido dificultades para ello, de momento inevitables, se habían decidido por los destructores, cuya construcción podía hacerse en España. Al manifestarle que un sumergible de 200 toneladas y gran radio de acción costaría unos dos millones y medio, manifesté que estudiaría el asunto y presentaría un proyecto de ley solicitando un crédito de dicha cantidad para comprar uno (si no recuerdo mal, el año 1909, todos sabemos que los sucesos de Julio precipitaron la caída de aquel Gobierno).

Resultado, por consiguiente, que habiendo mostrado conforme el señor Maura, oficial y particularmente, en la eficacia de los sumergibles y en la conveniencia de que España tenga por lo menos uno, no me acordé de acercarlo al señor Maura, que prestaba su firma a la ley, sino a una obra eminentemente nacional, que tiene una gran trascendencia política y económica, y teniendo en cuenta que todas las naciones, grandes y pequeñas, se apresuran a proveerse de un elemento tan potente que ha variado la táctica naval.

La proposición de ley no prejuzga la opinión de los firmantes respecto a la conveniencia de la construcción de acorazados. Yo seguí luchando con decisión, sin desmayar ni descanzar para que no se construyeran ahora más acorazados y se construyeran sumergibles, fundándose en la conveniente orientación de nuestra política internacional, en el estado de nuestra Hacienda y en otras consideraciones que aún no he expuesto. Pero todo se hundió.

## A FIESTA NACIONAL

Seis novillos de Campos Varela, para

"Vázquez II",

"Torquito"

y Francisco Madrid

La solera consabida

no nos mostró su excelencia,

pues por suerte maldecida

lo mejor de la corrida

resulta ser de Valencia.

Esto dije yo al final

de la corrida pasada,

al notar la poca sal

andaluza, que en la tal

ocasión, fue derramada.

La plancha me desespera

ya no hablo más de solera!

Hoy me reservo el orotivo,

y, pase lo que Dios quiera,

en la corrida de hoy!

La plaza apenas mediada;

la tarde, despenada...

La gente de los cañales

en su sitio, colocada;

y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

Y yo con gabán de pieles!

## QUINTO

Javalito, cárdeno, bragao, grande, con

norme encorvadura, como no los

deltan ni en una de beneficencia.

Y por si esto es poco, el de Campos

Varela entra bajo las pica como el que

va a tomar la sombra de una higuera.

Los revolones son de órdago, los

bolsos de tres colores.

Ole los toros sevillanos y los toreros

vizeanos!

Todos los picadores del catel desfilan

por la arena para mojar en el buen

mazo de Campos.

Cuatro caballos sobre la arena son

testimonio elocuente de las hazas de

Javalito.

Zurini no hace honor al toro que ha

de adorar, y clava un par en los an-

bales de un costillar.

El Cuco no se porta mucho mejor.

Y Torquito, solo ante la res, cita con

la izquierda para inaugurar una fae-

na algo deslucida por el viento y las

condiciones del bicho, quedado a últi-

ma hora.

De todos los toros grandes, que

tanto gusto dan en Madrid!

Entra el bilbaíno sin soltar el acero,

y receta inmediatamente una media

de efecto rápido. (Suecas palmas.)

SIXTO

Cuando salta «Corraleros» a la arena

se ocupa Torquito en la agradable tare-

a de devolver sombreros.

El último toro, que es negro listón,

buen mozo y bravo, aremele contra los

piqueos favoreciendo con hermosas vol-

teretas a bastantes.

Torquito, a falta todavía no se le ha

acabado el giro de «gaoneras» en un

quite, ¡mas voluntad no cabe!

Queda un penco en la arena.

Ortega y el Chico del Matadero po-

nen los garapulos tarde y con daño.

Francisco Madrid, que no ha luido en

los lances del primer tercio, sale a

los medios muelta en mano.

El primer pase es una coranada, que

no le destruya de milagro. Y a partir

de aquí, las coladas nos ponen el cora-

zón en la boca.

Un volapié colosal, y a casa. (Ova-

ción.)

Fuera la solera, ¡fuera!

malvido mi suerte indina;

quiero, en lugar de solera,

¡baleado a la vizeana!

KURRO KASTANARES

Esperanza y su comercio

San Sebastián, 19.—La Policía ha

practicado un buen servicio detenen-

do en Irún a una mujer que se dedi-

caba al comercio de niños.

La detenida se llama Esperanza

Suárez y llevaba en su compañía a

tres niños y dos niñas.

Interrogada hábilmente por los po-

licías que la detuvieron, manifestó

que los niños iban muy a gusto con

ella y que antes había pedido el con-

sentimiento de sus respectivos pa-

dres, quienes habían accedido a que

se los llevara consigo mediante la en-

a ver correr la sangre de las víctimas

del vicio por los portales de su casa.

Si desgraciadamente en casa de alias

Pingos (vuestro protegido) se repitiera

la sangrienta tragedia que ya le es-  
de, entonces el pueblo sería testigo de  
vuestro, incoherencia sentimental, y os  
arrojaría al rostro otro salvazo despre-

cistado mayor aún que el que tú reci-

biste cuando en tu «Centro instructivo»  
fue asesinado el joven Luna.Aconseja al alcalde que destruya el  
centro y a los que le representan y a  
todos aquellos que pudieran publicar  
heredidades por engrosar las filas  
monárquicas; y tú prepara una bomba  
para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-para destruir a tu pueblo natal, puesto  
que desear exterminar todo cuanto vaya  
encaminado al bien de este pueblo, pre-

## Las Ordenanzas municipales

Asusta leer el apéndice segundo de

las Ordenanzas municipales hoy vi-

gentes, en el cual, y en el cuadro de

clasificación de los establecimientos

industriales, se encuentran incluidos

en primera categoría, ó muy pelgro-

sos, nada menos que 109, y en los de

segunda, ó peligrosos, 121. Estos es-

tablecimientos peligrosísimos, como

más propensos al incendio, están en-

clavados en la capital a pesar de las

disposiciones que en contrario dictan

las citadas Ordenanzas; y recuérdese

la mayoría de los fuegos ocurridos



